



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat



PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de los Reyes (5,14-17):

En aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Eliseo, el hombre de Dios, Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio de su lepra.

Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando: «Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo».

Pero Eliseo respondió: «Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada».

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó.

Naamán dijo entonces: «Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».

Palabra de Dios

SALMO

R/. El Señor revela a las naciones su salvación.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,8-13):

Querido hermano:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito:

Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él;

si lo negamos, también él nos negará.

Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leproso, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

«Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo:

«Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias.

Este era un samaritano.

Jesús, tomó la palabra y dijo:

«¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».

Y le dijo:

«Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor



VER:

Al desencadenarse la pandemia por la covid-19, o la "viruela del mono", caímos en la cuenta de la necesidad de tener los medios sanitarios suficientes para luchar contra esas y otras enfermedades; y quienes vivimos en países desarrollados deberíamos dar gracias todos los días por contar con esos medios para curarnos. Pero sabemos que, por muchos medios de que dispongamos, nunca podremos estar completamente libres de las enfermedades: aunque nos curemos de una, después vendrá otra, y otra... y así hasta el final de nuestra vida, porque esto forma parte de la condición humana. Por eso, más que "curación", lo que de verdad deberíamos desear es "salvación", estar libres de peligros, sabernos seguros para siempre.

JUZGAR:

Hoy la Palabra de Dios nos plantea la diferencia entre "curación" y "salvación", una "salvación" que afecta no sólo a la salud corporal, sino todo nuestro ser: cuerpo, mente y alma. En la 1ª lectura, *el sirio Naamán*, que padecía lepra, quería curarse y bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Eliseo, *el hombre de Dios*, y quedó limpio de su lepra. Y, en el Evangelio, *diez hombres leprosos* vinieron al encuentro de Jesús porque también querían curarse y a gritos le decían: "Jesús, maestro, ten compasión de nosotros". Les dijo: "Id a presentaros a los sacerdotes". Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Y hemos escuchado sus diferentes reacciones: Naamán quiere hacer un regalo a Eliseo: *Recibe un presente de tu siervo*, como a veces hacemos nosotros con un médico que nos ha curado, para mostrarle nuestro agradecimiento. En el caso de los diez leprosos, nueve de ellos, una vez limpios, continúan su camino sin más, como también hacemos nosotros a veces, cuando nos hemos restablecido de una enfermedad y no nos acordamos del médico. Pero, como hemos dicho, aunque ahora han obtenido la curación física, en el futuro sufrirían otras enfermedades.

Por eso, la Palabra de Dios nos invita hoy a mirar más allá de la curación, hacia la salvación, que sólo Dios puede darnos y lo ha hecho en Jesús, su Hijo hecho hombre, crucificado y resucitado. Así, ante el hecho de su curación física, Naamán afirma: *no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel... tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor*. Y el leproso samaritano, *viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postuló a los pies de Jesús, dándole gracias*. Por ese reconocimiento de la acción de Dios, Jesús le dice: *tu fe te ha salvado*.

Ambos no sólo han obtenido una curación física y temporal, sino algo mucho más profundo: han encontrado a Dios, el Dios de la Vida, y con Él pue-

den sentirse "salvados", libres y seguros porque Dios, en Jesús, ha vencido las fronteras del dolor, del sufrimiento y de la muerte.

La curación está limitada a este mundo; la salvación se arraiga ya en este mundo, en sus circunstancias a menudo muy difíciles y dolorosas, pero nos hace vivirlas con un nuevo sentido porque se proyecta hacia Dios y su promesa de plenitud, que es lo que anhelamos.

De ahí la llamada de san Pablo en la 2ª lectura: *Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos*. La dureza de la enfermedad, de cualquier sufrimiento, lógicamente hace que busquemos ante todo la curación física. Pero esa situación puede convertirse además en una ocasión de encontrar la salvación en Jesucristo Resucitado si, como Naamán y el leproso samaritano, reconocemos la presencia y acción de Dios en ese proceso. Incluso aunque no alcancemos la curación física, podemos sentirnos "salvados", porque descubrimos que no estamos solos, que Jesús nos acompaña en nuestra cruz y, como decía san Pablo, *si morimos con Él, también viviremos con Él*.

ACTUAR:

¿Soy agradecido con Dios cuando he salido de alguna enfermedad o algún trance apurado? ¿Entiendo la diferencia entre "curación" y "salvación"? ¿Deseo y busco la salvación en Jesucristo?

Es muy lógico que, ante la enfermedad, busquemos lo primero la curación, pero el Señor nos invita a mirar más allá y buscar también en Él la salvación, la posibilidad de encontrar el camino de la vida que, partiendo de este mundo y sus circunstancias a menudo difíciles y dolorosas, se proyecta hacia la meta de plenitud total que anhelamos y que sólo vamos a encontrar en el Dios hecho hombre en Jesucristo, que padeció la cruz y resucitó por nosotros y por nuestra salvación.



**Dona a la
parroquia de
Picanya**



CURACIÓN

El episodio es conocido. Jesús cura a diez leprosos enviándolos a los sacerdotes para que les autoricen a volver sanos a sus familias. El relato podía haber terminado aquí. Al evangelista, sin embargo, le interesa destacar la reacción de uno de ellos.

Una vez curados, los leprosos desaparecen de escena. Nada sabemos de ellos. Parece como si nada se hubiera producido en sus vidas. Sin embargo, uno de ellos «ve que está curado» y comprende que algo grande se le ha regalado: Dios está en el origen de aquella curación. Entusiasmado, vuelve «alabando a Dios a grandes gritos» y «dando gracias a Jesús».

Por lo general, los comentaristas interpretan su reacción en clave de agradecimiento: los nueve son unos desagradecidos; solo el que ha vuelto sabe agradecer. Ciertamente es lo que parece sugerir el relato. Sin embargo, Jesús no habla de agradecimiento. Dice que el samaritano ha vuelto «para dar gloria a Dios». Y dar gloria a Dios es mucho más que decir gracias.

Dentro de la pequeña historia de cada persona, probada por enfermedades, dolencias y aflicciones, la curación es una experiencia privilegiada para dar gloria a Dios como Salvador de nuestro ser. Así dice una célebre fórmula de san Ireneo de Lion: «Lo que a Dios le da gloria es un hombre lleno de vida». Ese cuerpo curado del leproso es un cuerpo que canta la gloria de Dios.

Creemos saberlo todo sobre el funcionamiento de nuestro organismo, pero la curación

de una grave enfermedad no deja de sorprendernos. Siempre es un «misterio» experimentar en nosotros cómo se recupera la vida, cómo se reafirman nuestras fuerzas y cómo crece nuestra confianza y nuestra libertad.

Pocas experiencias podremos vivir tan radicales y básicas como la sanación, para experi-



mentar la victoria frente al mal y el triunfo de la vida sobre la amenaza de la muerte. Por eso, al curarnos, se nos ofrece la posibilidad de acoger de forma renovada a Dios que viene a nosotros como fundamento de nuestro ser y fuente de vida nueva.

La medicina moderna permite hoy a muchas personas vivir el proceso de curación con más frecuencia que en tiempos pasados. Hemos de agradecer a quienes nos curan, pero la sanación puede ser, además, ocasión y estímulo para iniciar una nueva relación con Dios. Podemos pasar de la indiferencia a la fe, del rechazo a la acogida, de la duda a la confianza, del temor al amor.

Agenda Pastoral

- * Martes 11 a las 17:30 Reunión ministros extraordinarios
- * Martes 11 a las 20:15 Reunión grupo de ornato
- * Miércoles 12 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.
- * Jueves 13 a las 17:30 Reunión de la Cofradía de Montserrat
- * Jueves 13 a las 20:15 Reunión del grupo de Limpieza
- * Viernes 14 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.
- * Viernes 14 a las 17:30 Reunión Cofradía Sgr. Corazón
- * Viernes 14 a las 21:00 Reunión Cofradía de la Sang

Esta acogida sana de Dios nos puede curar de miedos, vacíos y heridas que nos hacen daño. Nos puede enraizar en la vida de manera más saludable y liberada. Nos puede sanar integralmente.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 10 al 16 de
octubre de 2022

LUNES 10 OCTUBRE 2022
Santo Tomás de Villanueva

- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTISIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los jóvenes
- 19:30 SANTA MISA
- Suf. Amparo Tordera Ricart
- Suf. Nicanor Quintana
- Suf. Mercedes Almenar Ciscar
- Suf. Amparo Almenar Martinez, por su hija
- Suf. Enrique Sanchis Sanchez, por su familia
- Suf. Maria Amoraga Sahuquillo
- Acción de Gracias al Señor y Mare de Deu

MARTES 11 OCTUBRE 2022
San Juan XXIII, Papa

- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTISIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO Josefa Raga Alonso
- 19:30 SANTA MISA
- Suf. Francisca Ciscar Vilanoba
- Suf. Rosa Almenar Turubio
- Suf. Emilio Casaban Valero
- Suf. José Romeu Almenar
- Suf. Josefa Raga Alonso

MIÉRCOLES 12 OCTUBRE 2022
Virgen Maria del Pilar

- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTISIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las familias
- 19:30 SANTA MISA
- Suf. Salvador Mocholi y Francisco Javier Mocholi, por su familia

JUEVES 13 OCTUBRE 2022

- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTISIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
- 19:30 SANTA MISA
- FUNERAL
- Suf. Juanita Lugo y José Carmen Lázaro (Padres Hna. Yolanda)

VIERNES 14 OCTUBRE 2022
San Calixto I, Papa y Márt.

- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTISIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los enfermos
- 19:30 SANTA MISA
- Suf. Estanislao Garcés y Carmen Serrador, por sus hijos
- Suf. Ismael Martinez Tordera, por sus hijos

SÁBADO 15 OCTUBRE 2022
Sta. Teresa de Jesús, Virg. y Doct.

- 19:00 SANTO ROSARIO
- 19:30 SANTA MISA
- Suf. José Romeu Almenar
- Suf. Emilio Tronch y Maria Serrador, por sus hijos
- Suf. Teresa Chardi Biot y Joaquín Alos Planells, por sus hijas
- Suf. Manuel Martinez, Eugenio Martinez y José Banaclay, por su familia
- Suf. Elvira Nemesio Planells, por esposo e hijos
- Suf. M^a Carmen Pizarro Piedras, por su familia

DOMINGO 16 OCTUBRE 2022
Santa Eduvigis

- 8:30 SANTO ROSARIO POR LAS CALLES DE PICANYA
- 9:00 SANTA MISA
- 11:00 SANTA MISA - PRO POPULO -
- 13:00 SANTA MISA